Cuadernos de Ciencias Sociales y Humanidades

VOLUMEN 1
NÚMERO 1

CUERPO ACADÉMICO DODENCIA DE LENGUAS Y LENGUAJE HUMANO
UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Cuadernos de Ciencias Sociales y Humanidades

Vol. 01 No. 01 Año 2025

Cuerpo Académico Docencia de Lenguas y Lenguaje Humano

Universidad de Guadalajara

DIRECTORIO

RECTORÍA GENERAL

Dr. Ricardo Villanueva Lomelí

RECTORÍA DEL CUCSH

Dr. Juan Manuel Durán Juárez

COORDINADOR/EDITOR:

Dr. Ariel Vázquez Carranza

COMITÉ EDITORIAL

Dra. Salomé Gómez Pérez

Dra. Verónica Pimienta Rosales

Dr. Jorge Alfonso Souza Jauffred

Dra. Liliana María Villalobos González

EDITORAS EJECUTIVAS:

Lic. Susana Libertad Dávalos Guillen

Lic. Laura Karina López Montalvo

Lic. Luisa Leticia Ruiz Castillo

ÍNDICE

- NOTA EDITORIAL I

Artículos de Investigación

- SENSIBILIDAD DEL MÉTODO DE MEDICIÓN MULTIDIMENSIONAL DE LA POBREZA DE CONEVAL 8
  Gildardo Adrián Linarez Murillo

- ANÁLISIS DEL MODIFICADOR *CASI* CON ADJETIVOS EN EL ESPAÑOL MEXICANO 16
  Kornelia Fuks

Ensayos

- LAS PROBLEMÁTICAS DEL *GÉNERO* EN LOS ESTUDIOS SOCIOLINGÜÍSTICOS: CONCEPTOS, RELEVANCIA, DIFERENCIAS Y PREJUICIOS 24
  Laura Karina López Montalvo

- THE BENEFITS OF ARTIFICIAL INTELIGENCE IN HIGHER EDUCATION LANGUAGE LEARNING 32
  Esteban Fabián Pérez Lobato

- EL NEXO ENTRE TEATRO NOVOHISPANO Y EL CINE FRANQUISTA AL SER USADOS PARA TRANSMITIR IDEALES 39
  Isabel Rizo Isaías

▶ ELEMENTOS ÓRFICOS EN UN POEMA DE EDUARDO LIZALDE 45
Alejandro Noé Ramírez López

▶ LA FILOSOFÍA DE HUSSERL: UNA APROXIMACIÓN A LA DIFERENCIA ENTRE LOS CONCEPTOS DE EPOJÉ Y REDUCCIÓN 51
Johathan Ricardo Origel Valenzuela

Producción literaria

▶ DESDE MI VENTANA 58
Pablo Díaz

▶ EL REFLEJO DE UNA MENTE CON MIEDO 60
Jennifer Rebeca Torres Cruz

NOTA EDITORIAL

Cuadernos de Ciencias Sociales y Humanidades (CdeCSH) es una revista electrónica dedicada a ofrecer a estudiantes universitarios y egresados de las áreas de ciencias sociales y humanidades un espacio para difundir sus trabajos académicos y literarios. El comité editorial se complace en presentar el primer número de CdeCSH, que incluye trabajos tanto en español como en inglés, abordando temas relacionados con las disciplinas de sociología, lingüística, docencia de lenguas, filosofía y literatura y cuya autoría corresponde a estudiantes y egresados de la Universidad de Guadalajara, de la Universidad Veracruzana y de la Universidad Autónoma de Baja California.

En la sección de investigaciones, Guildardo Adrián Linares Murillo analiza la pobreza conforme a los parámetros del CONEVAL. Por su parte, Kornelia Fuks presenta un estudio lingüístico-morfológico sobre el modificador "casi" y su compatibilidad con los adjetivos del español. En la sección de ensayos académicos, Laura Karina López Montalvo ofrece una reflexión sociolingüística sobre la variable de género. En la disciplina de enseñanza de lenguas, Esteban Fabián Pérez Lobato argumenta a favor de la inteligencia artificial en la enseñanza de idiomas. Isabel Rizo Isaías discute en su ensayo literario la transmisión de ideales en dos géneros narrativos: el cine y el teatro. Alejandro Noé Ramírez López comenta una pieza literaria de Eduardo Lizarde desde la perspectiva del orfismo artístico. Cerrando esta sección, el ensayo filosófico de Jonathan Ricardo Origel Valenzuela explora dos conceptos clave en la filosofía de Husserl: epojé y reducción. En el apartado literario de este número, Juan Pablo Díaz Díaz presenta, en su poema en prosa, un cuadro nostálgico sobre una ciudad y una persona, mientras que Jennifer Rebeca Torres Cruz provoca emociones con el terror del interior de su ser en su poema.

El comité editorial agradece a las autoras y autores por su dedicación y esfuerzo durante el proceso editorial. Esperamos sinceramente que los trabajos presentados en este primer número no solo enriquezcan el conocimiento de nuestros lectores, sino que también inspiren nuevas reflexiones y diálogos en las vastas áreas de las ciencias sociales y humanidades. Invitamos a todos a explorar, cuestionar e involucrarse con el contenido, contribuyendo así a una comunidad académica más dinámica, crítica y comprometida.

El coordinador y comité editorial ejecutivo de CdeCSH

ARTÍCULOS DE INVESTIGACIÓN

C de CSH
Cuadernos de Ciencias Sociales y Humanidades

CC BY NC SA

Sensibilidad del método de medición multidimensional de la pobreza de CONEVAL

Gildardo Adrián Linarez Murillo*

Resumen

El propósito de este trabajo es evaluar los resultados de incidencia de pobreza en México ante cambios en el método de medición y ponderación de los indicadores utilizados. Se realizan tres mediciones a través del método de medición de Alkire y Foster (2011) con diferentes ponderadores, los resultados muestran que la incidencia de pobreza aumento 2.06% ante el cambio de método de medición utilizando los mismos indicadores, aunque la diferencia de incidencia fue mínima, se encontró que existen grandes diferencias en la incidencia y otras mediciones de pobreza ante cambios en la ponderación de los indicadores.

Introducción

La medición de la pobreza ha representado un reto para dimensionar uno de los principales problemas en los países en vías de desarrollo. En el caso de México, el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) se encarga de realizar la medición oficial de pobreza. CONEVAL utiliza como

*Maestría en Economía (Universidad Autónoma de Baja California).

metodología de medición un método multidimensional basado en dos enfoques: bienestar económico y derechos sociales, tomando el indicador de ingreso para el primer enfoque y los indicadores de rezago educativo y las carencias de acceso a instituciones de salud, acceso a seguridad social, calidad y espacio de la vivienda, acceso a servicios básicos en la vivienda y de acceso a la alimentación nutritiva y de calidad para el segundo enfoque (CONEVAL, 2019).

Las discusiones centrales en la medición de la pobreza se realizan en diferentes rubros, uno de ellos está relacionado al enfoque absoluto y relativo, otro es respecto a sus dimensiones, siendo las mediciones unidimensionales las que únicamente toman en cuenta el ingreso o consumo de los hogares y las mediciones multidimensionales que toman en cuenta el ingreso y otras privaciones del hogar, otro debate relevante es respecto al carácter directo o indirecto de la medición. En el caso de México se han realizado diferentes mediciones de pobreza, Boltvinik y Damián (2020) identifican 11 que fueron realizadas por organismos y autoridades mexicanas. Cada método según su naturaleza calcula una incidencia diferente, esto provoca que el diagnóstico varíe entre diferentes métodos, debido a la importancia de la pobreza como problemática en México, es fundamental realizar una medición precisa de la misma. Un criterio para determinar si es idónea una medición de pobreza, es evaluar la sensibilidad del método, entendiendo la sensibilidad como los cambios presentados utilizando los mismos indicadores, pero con un método diferente o utilizando el mismo método con cambios en los ponderadores de los indicadores. En ese sentido el trabajo busca responder a las siguientes preguntas: ¿Existen diferencias en la incidencia de pobreza en México utilizando un método de medición alternativo con los mismos indicadores propuestos por CONEVAL? y ¿Varía la incidencia de pobreza ante cambios en la ponderación en los indicadores propuestos por CONEVAL? Para responder estas preguntas se emplea como método de medición de pobreza alternativo el propuesto por Alkire y Foster (2011) utilizando datos de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos en los Hogares de 2022.

Revisión de la literatura

Los estudios y mediciones de la pobreza comenzaron a tener relevancia a partir del siglo XIX, donde el uso de encuestas y métodos cuantitativos comenzaron a recopilar datos sobre ingresos y otras características socioeconómicas de la población, desde entonces han surgido importantes debates y contrastes de ideas acerca de cómo medir la pobreza, exhibiendo las limitaciones de mediciones y el surgimiento de mediciones más precisas.

Las primeras discusiones acerca de la medición de la pobreza surgieron sobre la perspectiva absoluta y relativa. En el Reino Unido se creía que disminuyó la pobreza en 1951 tras utilizar la medición de Rowntree basado en necesidades nutricionales (perspectiva absoluta) que se utilizó en 1899 y 1936, esta aparente disminución generó una fuerte crítica a la medición absoluta porque el nivel de necesidad nutricional definido no cambió con el tiempo (Ravallion, 2016).

Boltvinik (2009) menciona que la principal crítica de Townsend hacia el método de Rowntree era que no considera otros criterios para definir la pobreza además de las necesidades nutricionales, debido a que el cumplimiento calórico de una persona no garantiza una calidad de vida digna en aspectos como el acceso a vivienda, transporte o electricidad, por otro lado, Sen (1983) criticaba el uso de mediciones relativas debido a que esta aproximación desestima la orientación absoluta, argumenta que el padecimiento de hambre y privaciones básicas siempre será importante, independientemente del nivel de pobreza relativa las carencias absolutas siempre indican problemas de pobreza en una sociedad.

Otro debate relevante de las mediciones de pobreza se basa en su tipología, Boltvinik y Damián (2020) clasifican los métodos de medición según su carácter uni o multidimensional y su carácter directo o indirecto. Uno de los métodos de medición más utilizados por organismos internacionales es la línea de pobreza (LP), donde todos los individuos que tengan un ingreso menor a esa línea se consideran en situación de pobreza, debido a la ausencia de dimensiones y de un carácter más directo de la LP, surgieron métodos como el de necesidades básicas insatisfechas

(NBI), que identifica necesidades que permiten a las personas participar de manera activa y sin limitaciones en la sociedad, el criterio para determinar pobreza es la elección de cuantas necesidades básicas insatisfechas no permiten condiciones de vida dignas para las personas. A partir de los métodos de la LP y NBI surgieron métodos como el Método de Medición Integrada de la Pobreza (MMIP) y los propuestos por CONEVAL y Alkire y Foster (2011).

Metodología de investigación

La medición de Alkire y Foster (2011) se basa en un conteo de doble corte, primero se establecen los indicadores que se utilizan para determinar las carencias y se les asigna un peso según su importancia, el primer conteo consiste en comparar el cumplimiento del hogar con un nivel de logro suficiente que considere que no existe privación en el indicador, mientras que el segundo corte se trata del número mínimo de la suma ponderada de carencias (ponderado con los pesos asignados a cada indicador) para considerar un hogar pobre.

A partir del cálculo de la suma ponderada de carencias (*CK*) se obtienen tres indicadores relevantes, *H* que es la incidencia de pobreza (proporción del número de personas en el umbral de pobreza respecto al total de la población), A que es la intensidad promedio de pobreza (refleja el promedio de privaciones que experimentan los pobres) y *M* representa la proporción de privaciones ponderadas de las personas en pobreza sobre el número total de privaciones que podrían experimentar todas las personas.

La estrategia empírica consiste en realizar tres mediciones de pobreza con el método de Alkire y Foster (2011) utilizando los indicadores de CONEVAL, en cada medición se considera el valor de la suma ponderada de privaciones mayor o igual a 3/7 para identificar a la población en situación de pobreza, sin embargo, en las mediciones se asignan diferentes pesos a cada indicador como se muestra a continuación:

- Medición 1: $w = 1/7$
- Medición 2: $wss=0.34$ y $w=0.11$
- Medición 3: $wss=0.07$ y $w=0.155$

Donde w es un ponderador idéntico para todos los indicadores (se excluye rezago de seguridad social para las mediciones 2 y 3) y wss es el ponderador de la carencia de rezago de seguridad social.

Análisis

En el cuadro 1 se observa que la carencia en seguridad social es la carencia que más afecta a los hombres y la segunda que más afecta a las mujeres después del ingreso, esto justifica realizar cambios en el ponderador de seguridad social porque podría provocar cambios significativos en la incidencia de pobreza.

Cuadro 1: Porcentaje de personas en carencia según su sexo

Indicador de carencia	Hombres	Mujeres
Rezago educativo	19.27%	19.60%
Servicios de salud	40.84%	37.48%
Seguridad Social	51.30%	49.07%
Calidad y espacios de vivienda	9.25%	8.87%
Servicios básicos de vivienda	18.09%	17.54%
Alimentación nutritiva y de calidad	18.14%	18.24%
Ingreso	48.48%	50.47%

Fuente: Elaboración propia con datos de ENIGH.

Nota: Estimaciones utilizando el factor de expansión.

Resultados

En el cuadro 2 podemos observar que utilizando el método de CONEVAL el porcentaje de personas pobres es de 36.30, mientras que el porcentaje con el método de Alkire y Foster (2011) fue de 38.36%, esta diferencia pequeña indica que existe poca sensibilidad en la incidencia de pobreza ante un cambio de metodología de medición.

Cuadro 2: Comparación de resultados de porcentaje de incidencia de pobreza

Método Multidimensional		
Situación de las personas	CONEVAL	Alkire y Foster
Personas no pobres	63.70%	61.64%
Personas pobres	36.30%	38.36%
Total	100.00%	100.00%

Fuente: Elaboración propia con datos de CONEVAL y ENIGH.

Nota: Estimaciones utilizando el factor de expansión

En el cuadro 3 podemos observar que en la medición 2 CK, H, A y M es mayor que la medición 1, esto implica que el acceso de seguridad social es un elemento determinante en la incidencia de pobreza, sobre todo porque los aumentos fueron considerablemente altos, de 4.86% para CK, 10.01% para H, 5.16% para A y 8.022% para M. En la medición 3 los indicadores CK, H y M son menores en comparación con la medición 1, confirmando la relevancia del acceso a seguridad social en la incidencia de pobreza.

Cuadro 3: Principales indicadores por medición

Indicador	Medición 1	Medición 2	Medición 3
CK	29.03%	33.89%	27.24%
H	38.36%	48.37%	22.66%
A	55.21%	60.37%	61.82%
M	21.18%	29.20%	14.01%

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH.

Nota: Estimaciones utilizando factor de expansión.

Conclusiones

La metodología de medición de pobreza muestra una baja sensibilidad ante un cambio metodológico, lo que sugiere que los indicadores seleccionados por CONEVAL son consistentes y relevantes para determinar la pobreza. Sin embargo, el asignar un peso diferente al indicador de seguridad social mostró cambios de la incidencia y proporción de privaciones ponderadas de la pobreza, esto plantea reflexionar la posibilidad de realizar mediciones complementarias a la existente donde se otorgue mayor peso a las carencias de mayor persistencia en cada contexto, en el caso de México podría ser relevante asignar mayor peso a la seguridad social para reflejar su importancia como dimensión de la pobreza.

Referencias

Alkire, S., y Foster, J. (2011). Counting and multidimensional poverty measurement. Journal of Public Economics, 95(7), 476–487.

Boltvinik, J. (2009). Peter Townsend y el rumbo de la investigación sobre pobreza en Gran Bretaña.

Boltvinik, J., y Damián, A. (2020). Medición de la pobreza de México: Análisis crítico comparativo de los diferentes métodos aplicados. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

CONEVAL (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social). (2019). Metodología para la medición de pobreza en México (tercera edición). CONEVAL.

Ravallion, M. (2016). The Economics of Poverty History, Measurement, and Policy. Oxford University Press.

Sen, A. (1983). Poor, Relatively Speaking. *Oxford Economic Papers*, 35(2), 153–169.

C de CSH
Cuadernos de Ciencias Sociales y Humanidades

CC BY NC SA

ANÁLISIS DEL USO DEL MODIFICADOR *CASI* CON ADJETIVOS EN EL ESPAÑOL MEXICANO

Kornelia Fuks*

Abstract

Este trabajo analiza la compatibilidad del modificador *casi* con adjetivos en el español mexicano moderno, basándose en ejemplos extraídos del corpus del español de Mark Davies. Se analiza la influencia de factores como gradación, totalidad y afectividad. Se aborda también el comportamiento de los adjetivos según su posición en la oración. Los resultados indican que el uso de *casi* se rige por múltiples factores semánticos y pragmáticos, y aunque se puede observar algunos patrones generales, éstos no aplican en todos los casos.

Introducción

Los adjetivos del español, aunque forman parte de la misma categoría, presentan varias diferencias en su comportamiento. Uno de los contextos en los cuales se pueden observar estas diferencias es con el uso de modificadores. El objetivo principal de este trabajo es identificar los criterios sintácticos, semánticos y pragmáticos que

*Maestría en Lingüística Aplicada (Universidad de Guadalajara).

determinan la compatibilidad de los adjetivos con el modificador *casi.* Se analizaron 100 adjetivos

Antecedentes

Varios trabajos exploran la relación entre las propiedades de los adjetivos y su compatibilidad con los modificadores. En su descripción de adjetivos relacionales, Demonte (1999) afirma que éstos no forman parte de construcciones comparativas y por lo tanto no aceptan modificadores. Gumiel Molina et al. (2014) investigan diferentes tipos de gradación y su relación con algunos modificadores como *muy* o *completamente,* pero su análisis no incluye el modificador *casi.* La totalidad de adjetivos también se menciona como una propiedad que puede determinar la aceptabilidad de los modificadores (Rotstein y Winter, 2004). Todas las propiedades mencionadas pueden influir en la compatibilidad de los adjetivos con los modificadores, aunque se pueden encontrar ejemplos que no siguen el patrón esperado (Gumiel Molina et al., 2014).

Metodología

Se utilizó el corpus del español NOW de Mark Davies para buscar ejemplos de adjetivos modificados por *casi.* El corpus contiene textos provenientes de páginas de noticias escritas en español entre 2012-2019. Para esta investigación, la búsqueda se restringió a páginas mexicanas. Se buscaron adjetivos de una lista de adjetivos más comunes en el español mexicano y posteriormente se dividieron en dos categorías: adjetivos que aparecían con el modificador *casi* y adjetivos que no. Se incluyeron 50 adjetivos de cada categoría en el análisis.

Gradación

La gradación es una propiedad que les permite a los adjetivos describir las relaciones entre individuos y grados (Castroviejo-Miró, 2012). Generalmente los adjetivos que

permiten gradación pueden aparecer con *casi* mientras que los que no permiten gradación no pueden aparecer con este modificador. Existen varias categorías de adjetivos sin gradación. Seiler (1978) menciona los adjetivos afectivos como una de estas categorías. Los adjetivos afectivos describen la reacción emocional del hablante a un objeto y suelen ser más subjetivos. Son prácticamente inexistentes las construcciones de 'casi+adjetivo' con adjetivos afectivos, como *casi horrible* o *casi maravilloso*. Los pocos ejemplos que se pueden encontrar suelen usar el modificador para suavizar un adjetivo que se podría percibir como demasiado fuerte, como en la siguiente oración:

(1) El estado como tal está con los menos afortunados, algo totalmente ingenuo y casi tonto de un tema tan discutido y muy personal. (Corpus de Español NOW, 2005).

Sin embargo, este tipo de ejemplos son poco comunes y no aparecen con frecuencia en el corpus.

Otro tipo de adjetivos que no permiten gradación son los adjetivos restrictivos. Esta clase de adjetivos suele aparecer después del sustantivo y puede restringir su extensión (Demonte, 1999). Algunos adjetivos son inherentemente restrictivos como *civil* en *guerra civil* o *portátil* en *lámpara portátil*. Estos adjetivos no permiten gradación ya que denotan un subconjunto particular del sustantivo y no describen cualidades que se puedan medir. Los adjetivos derivados de sustantivos, como *económico* o *lunar* se consideran restrictivos (RAE, 2009) y se comportan de la misma manera. Por esta razón, no se encontraron ejemplos como **casi lunar* o **casi portátil.*

Las nacionalidades generalmente se consideran restrictivas (Demonte, 1999) pero son una excepción a esta regla. Se puede decir, por ejemplo, que alguien es *casi mexicano* cuando una persona de otra nacionalidad cumple ciertas características como vivir en el país durante mucho tiempo o conocer a profundidad su lengua y cultura. El uso de *casi* en estos contextos depende de la percepción que se tiene de la persona. En el corpus únicamente se encontró este tipo de casos con *mexicano*, posiblemente porque no es común hablar de otras nacionalidades en estos contextos

en fuentes mexicanas. Sin embargo, en principio no debería de haber problema en usar *casi* con otros adjetivos de nacionalidad en contextos similares.

Es importante señalar que la gradación y el uso de *casi* no funcionan de forma idéntica. Este modificador no gradúa propiedades, sino que denota la proximidad entre propiedades cercanas (RAE, 2009). Por esta razón podemos decir *casi infinito* pero no **muy infinito*. Aunque la gradación es una clasificación que está relacionada con el uso de modificadores, la posibilidad de usar un modificador como *casi* no siempre implica la posibilidad de gradación.

Adjetivos totales y parciales

Los adjetivos calificativos, los cuales describen propiedades o cualidades de una entidad (Demonte, 2009) no pueden analizarse como una sola categoría ya que no todos pueden ser modificados por *casi*. Las siguientes oraciones dan un ejemplo de lo que pasa con los adjetivos calificativos *limpio* y *nuevo*.

(2) El cofre ahora está casi limpio, sólo son perceptibles un par de líneas suaves en los extremos de él (Corpus de Español NOW, 2003)

(3) El juguete parecía casi nuevo, ¿sería posible que fuera del año 1936? (Corpus de Español NOW, 2008).

Estos adjetivos permiten el uso de *casi*, pero los adjetivos opuestos, *sucio* y *viejo* no lo hacen a pesar de ser calificativos y permitir la gradación. Es necesario introducir la categoría de adjetivos totales y parciales Rotstein et al. (2004) para poder explicar este fenómeno. Se puede observar esta diferencia con adjetivos como *limpio* y *sucio*. Si tenemos varios platos y algunos están sucios, podemos decir que los platos están sucios. Sin embargo, no podemos decir que los platos están limpios aunque algunos de los platos sí lo estén. Los adjetivos totales tienen una propiedad (como la presencia de suciedad) y los parciales no la tienen (algo limpio es algo que no tiene suciedad). Los adjetivos totales como *limpio* normalmente no permiten grados o niveles y requieren totalidad: si algo no está totalmente limpio, no podemos usar ese adjetivo

para describirlo. Algo parecido pasa con los adjetivos *seguro* y *peligroso*. Un lugar peligroso tiene cierto nivel de peligro que puede variar, pero un lugar seguro no puede tener ningún nivel de peligro.

En muchos casos los adjetivos totales permiten el uso de modificadores como *casi* mientras que los adjetivos parciales correspondientes no lo permiten.

(4) La encontramos casi muerta.

*La encontramos casi viva.

El trabajo está casi completo.

*El trabajo está casi incompleto. (Rotstein et al., 2004).

Sin embargo, esta clasificación también tiene dificultades. Consideremos el par de adjetivos *caliente* y *frío*. El primero se podría clasificar como total y el segundo como parcial, pero no se encontraron ejemplos de ninguno de ellos con el modificador *casi*. Lo mismo ocurre con *grande* y *pequeño*. La clasificación de pares de adjetivos como complementarios y no complementarios ofrece una solución a este problema. Los adjetivos complementarios describen dos calidades opuestas (Rotstein et al., 2004). Por ejemplo, si algo es incompleto no es completo y viceversa. No existe un punto medio entre ellos ni tampoco existen niveles o grados. Por otro lado, los adjetivos no complementarios permiten más de dos posibilidades. Por ejemplo, entre *caliente* y *frío* hay muchas posibilidades como *tibio*, *templado*, o *fresco* ya que se encuentran en dos lados de un continuo. Los adjetivos parciales que pertenecen a un par complementario generalmente no pueden ser modificados por *casi*.

Orden de elementos

Es importante señalar que los adjetivos que permiten el modificador *casi* no lo hacen en todos los contextos. La posición del adjetivo respecto al sustantivo es un factor que influye en esto. Los adjetivos que permiten *casi* cuando son pospuestos generalmente

no lo permiten cuando son antepuestos. Los siguientes adjetivos aparecen después de *casi*:

> (5) Complementos perfectos son el tradicional delineado negro y un brillo casi blanco en el lagrimal, así como tonos claros para los labios. (Corpus del Español NOW, 2014).
>
> (6) Un coche casi nuevo (menos de dos años), en la Ciudad de México. (Corpus del Español NOW, 2012).

Estos adjetivos pueden también aparecer en posición prenominal, pero no se encontró modificación con *casi* en esos casos. Los numerales ordinales también entran en esta categoría ya que suelen ser antepuestos. No se encontraron ejemplos de numerales ordinales con *casi* como **casi primero* o **casi segundo*.

Los modificadores como *casi* generalmente son incompatibles con modificadores comparativos post adjetivales (Demonte, 1999). Se puede decir, por ejemplo, *un sabor casi ácido* pero no se puede decir **un sabor casi ácido como un limón*. Sin embargo, las construcciones apositivas constituyen una excepción a esta regla, por lo cual se podría decir *un sabor casi ácido, como un limón*.

Adjetivos que terminan en *-able/-ible*

Los adjetivos que terminan en el sufijo *-able* o *-ible*, generalmente derivados de verbos, constituyen otra categoría que no aparece con *casi*, aunque permiten otros modificadores, como *muy* o *poco*. Por ejemplo, *muy amable* o *poco sensible* son perfectamente aceptables, pero no se encontró **casi amabl*e o **casi sensible*. Esto no aplica a los adjetivos con un prefijo negativo, como *irreconocible* o *ilegible*.

Conclusión

A partir de los ejemplos recopilados se puede concluir que la gradación, la totalidad, el orden de los elementos y la derivación de verbos son factores que influyen en la compatibilidad de los adjetivos con el modificador *casi.* Sin embargo, éstas no son reglas absolutas y en algunos contextos por razones pragmáticas se permite el uso de *casi* con adjetivos que normalmente no lo aceptan. Se necesita más investigación para obtener un panorama completo de los factores léxicos, semánticos y pragmáticos que influyen en este fenómeno.

Referencias

Castroviejo-Miró, E. (2012). Gradation in modified AdjPs. *Semantics and linguistic theory, 83-103*.

Demonte, V. (1999). *Gramática descriptiva de la lengua española: Sintaxis básica de las clases de palabras (Vol. 1)*. Espasa Calpe Mexicana, SA.

Gumiel Molina, S., Horno Chéliz, C., & Pérez Jiménez, I. (2014). Sobre la compatibilidad de modificadores de grado y adjetivos en español. *XLIII Simposio de la Sociedad Española de Lingüística.*

RAE. (2009). *Nueva gramática de la lengua española.* Espasa Madrid.

Rotstein, C., & Winter, Y. (2004). Total adjectives vs. partial adjectives: Scale structure and higher-order modifiers. *Natural language semantics, 12*, 259-288.

Seiler, H. (1978). *Determination: A functional dimension for interlanguage comparison.* Gunter Narr.

ENSAYOS

C de CSH
Cuadernos de Ciencias Sociales y Humanidades

CC BY NC SA

Las problemáticas del *género* en los estudios sociolingüísticos: conceptos, relevancia, diferencias y prejuicios

Laura Karina López Montalvo*

Resumen

El presente ensayo tiene como objetivo exponer y presentar una crítica lingüística de los principales problemas respecto al estudio de la variación por género en la sociolingüística. Las problemáticas que se estudian son el concepto, la pertinencia, el papel de la mujer en la variación lingüística, así como las diferencias en el habla entre mujeres y hombres. Para generar el diálogo en este ensayo, se recurre a Moreno Fernandez (1998) para tratar la terminología, Blas Arroyo (2004) para reflexionar respecto a la relevancia de los estudios de género en la sociolingüística, a Labov (2001) y Trudgill (1972) para observar la posición de la mujer en la variación y a Maltz y Borker (1982), Uchida, (1992), Tannen Coates (2003) y a Bengoechea (2003) para presentar las perspectivas de los estudios del habla entre hombres y mujeres. Lakoff (1975) y a Bonnie Mcelhinny (2003), así como a Martín Butragueño (2006) se recuperan como autores de apoyo.

Los estudios sociolingüísticos variacionistas de la variable social de género han sido poco estudiados en comparación con los estudios de otras variables sociolingüísticas

*Maestría en Lingüística Aplicada (Universidad de Guadalajara).

o de otros niveles de la lengua. El primer estudio en torno al habla de las mujeres y de hombres data del 1922, cuando Otto Jespersen publicó su obra *Language: its nature, development and origin*. En ella, el lingüista concluyó que existen diferencias entre el habla femenina y la masculina, y posicionó el habla de las mujeres como una "desviación" del habla "normal", es decir, la de los hombres.

Décadas después, en 1975, Robin Lakoff, publicó *Language and woman's* place con el objetivo de contradecir los estudios anteriores, y expuso que el habla femenina era la de "una dama", ya que era como se le había socializado. Lakoff señaló como características del habla de las mujeres el vocabulario en áreas femeninas (moda, cocina y decoración), los adjetivos vacíos (*divine, gorgeous*), una gramática hipercorrecta y unidades léxicas que indicaban inseguridad (*kind of, isn't*?).

Posteriormente, Jennifer Coates (2013) llegó a la conclusión de que las diferencias de género en el habla no existen, sino que están determinadas por la identidad y por el contexto.

Sin embargo, los tres trabajos más representativos en torno al género, así como los realizados posteriormente, se presentan conflictivos en el estudio de la sociolingüística.

A continuación, se exponen los principales problemas en torno al estudio de la variable género en la sociolingüística, así como algunas reflexiones al respecto.

El concepto

La variable del *género* se presenta borrosa en su diferenciación con el concepto de *sexo*, ambos contrapuestos, pero ligados de cierta manera. El concepto de *género* se interpreta desde una perspectiva sociocultural como la socialización del individuo dependiendo su *sexo*, pero se opone al *sexo* al ser este segundo una característica biológica. Algunas disciplinas como la sociología o la antropología mantienen una clara distinción entre ambos conceptos, misma que dio pie a esta distinción en textos sociolingüísticos; no obstante, aun así, hasta la actualidad, en sociolingüística, se emplea indiscriminadamente un concepto u el otro (Bengoechea, 2003, p. 316).

Moreno Fernández (1998) explica que esta falta de limitación surge debido a que el *sexo* es insoslayable del *género* (p. 38).

Ante tal conflicto, las perspectivas de los sociolingüistas se dividen en dos. Por una parte, los autores que optan por el concepto *sexo*, pues estudian diferencias de variabilidad basada en el sexo y señalan diferencias en el habla debido a su sexo biológico y a su la capacidad neurofisiológica (Moreno, 1998, p. 36). Por otra parte, los estudios socioculturales optan por la variable *género* debido a que esta ya redirige al factor *sexo* y porque, de esta manera, pueden estudiarse otros factores sociales que moldean el *género*. Moreno Fernández señala que ambas interpretaciones presentan problemas, pues mientras que la primera no consigue una demostración universal, la segunda se limita a una sola comunidad (p. 39).

Si bien comprendo las dificultades que cada perspectiva de estudio presenta, resulta óptimo emplear el término *género* debido a que es el término social, área de la sociolingüística. Emplear el termino *sexo* potencia a caer en una generalidad e, incluso, a rozar en la discusión del determinismo, donde, el sexo biológico indicará cómo hablan las mujeres y los hombres sin tomar en cuenta otros factores. Por otra parte, señalar que las mujeres presentan tales competencias comunicativas, sin preguntarse el porqué sin contemplar que el modelo de mujer cambia, no sólo en cultura, sino también en tiempo, es simplista.

El sexo como variable podría resultar viable en investigaciones de otra índole donde la finalidad sea conocer las implicaturas biológicas, como en investigaciones psicolingüísticas.

Entiendo también que el estudio del género es poco económico, pues requiere un análisis más complejo; no obstante, una disciplina científica no debería escatimar en estudios con tal de abarcar las diferencias en diferentes contextos.

De manera general, comparto la sentencia de Bonnie Mcelhinny (2003), quien resalta la importancia de teorizar el concepto de género, así como el enfoque de la investigación sociolingüística.

La relevancia de los estudios de género

Otro de los conflictos en el estudio de la variación por género es si resulta pertinente o no marcar diferencias entre el habla de hombres y mujeres. Moreno Fernández (1998) advierte que la variación por género es conflictiva ya que los factores sociales actúan de manera irregular según la comunidad de habla (p. 34) y determina que el género sería más bien un factor de segundo orden (p. 35). En contraposición, otros autores resaltan la importancia de los estudios en la variación por género debido a que estos contribuyen a acabar con los estereotipos sociales en torno al habla femenina o masculina (Blas Arroyo, 2004, p. 159).

Como investigadora en sociolingüística, estudiar la variación por género es muy pertinente, pues, ya sea que las diferencias sean pocas o bastantes, señalarlo resulta importante, especialmente ahora que ya se tienen estudios al respecto que han marcado distinciones entre el habla de mujeres y hombres creando prejuicios. Estudiar esta variación en un lugar o tiempo diferente podría proporcionar información en el ámbito de la variación por género para responder preguntas cuya respuesta todavía no está establecida, tales como qué factores determinan la variación.

La mujer como conservadora del lenguaje

Autores como Labov (2001) y Trudgill (1972), señalaron que la mujer tiende a emplear la norma estándar, a ser conservadora en su lenguaje; sin embargo, los mismos autores observan en el habla de la mujer la presencia de las tendencias innovadoras. Blas Arroyo (2004) indica que el carácter conservador de las mujeres se debe a que estas son más conscientes del estatus del habla (p. 171). Trudgill (1972), además, explica que este fenómeno da pie al “prestigio encubierto”, en el que las mujeres, prefieren las variantes prestigiosas por consecuencias sociales, ya que estas son juzgadas por su apariencia, la cual incluye su habla. Por otra parte, Labov (2001) indica que la razón por la que las mujeres son precursoras de la variación y del cambio lingüístico es debido a su papel en las actividades cotidianas y por su papel de madres.

Lo anterior, también es apoyado por Martín Butragueño (2006) al posicionar a las mujeres como líderes lingüísticos en la variación y el cambio lingüístico.

Este principio contradictorio todavía no se termina de establecer de manera uniforme, lo cual es otro indicador de la necesidad del estudio del género en la sociolingüística. Por otro lado, estos estudios datan de hace ya algunas décadas, por lo que sería interesante analizar si esto continúa ocurriendo, pues, en tiempos modernos, el feminismo ha moldeado los modelos de mujer que, si bien no se han transformado radicalmente, ahora las mujeres son conscientes de su socialización y puede que no sigan preocupándose por la norma. Y, en caso contrario, ¿por qué resultan más sensibles a la norma? ¿qué pasa con las mujeres que no son madres o que realizan actividades menos cotidianas cuyo porcentaje se va elevando? Las anteriores, son dudas valiosas que la sociolingüística podría resolver.

Las diferencias y los prejuicios

Bonnie Mcelhinny (2003) resalta la importancia de establecer la perspectiva desde la cual se estudia el género y advierte de las posibles consecuencias negativas en la búsqueda de variación entre hombres y mujeres, pues esto podría conducir a crear aún más diferenciación hegemónica en la segregación de géneros.

Las diversas teorías que explican las diferencias en el habla de los géneros pretenden encontrar la razón ante la variación de género; no obstante, cada una de ellas presenta problemas al determinar el habla de uno u otro con tintes polares, casi maniqueístas.

Por una parte, la teoría del poder explica que es el poder social que los hombres tienen sobre las mujeres (Maltz y Borker, 1982; Uchida, 1992). La teoría de la diferencia, por su parte, sugiere que hombres y mujeres tienen diferentes estilos debido a su socialización (Tannen, 1991). Finalmente, la teoría dinámica propone un modelo híbrido pues, la teoría del poder no advierte que hay situaciones donde el poder no converge o que, en contextos actuales, hay mujeres en posiciones de poder, mientras que la teoría de la diferencia no toma en consideración el hecho de que

dicha socialización responde a una organización social, siendo ambas teorías simplistas (Coates, 2013).

Por otra parte, Bengoechea (2003) resalta la importancia de las investigaciones específicas, en las cuales se tomen en cuenta otros factores tales como el contexto, o incluso otras variables, para una mejor obtención de resultados.

Mi postura, apegada a la metodología y ética lingüista, es similar a la propuesta por Mcelhinny (2003), pues me parece que, si bien, presentar resultados bajo una perspectiva de género puede ser útil para evitar resultados tales como los presentados por Jespersen (1922), forzar los resultados para que se ajusten a la teoría más conveniente resulta poco científico y ético. Por otro lado, es precisamente el enfoque de la investigación la que podría contribuir a una mirada objetiva sobre los resultados en la cual, las diferencias entre géneros no se expongan de manera diferenciada, sino descriptiva.

Conclusión

Es un hecho que el estudio del género resulta complejo, pero es especialmente esta complejidad que justifica la necesidad de su investigación. Principalmente es imprescindible definir el concepto de la variable que se empleará según la finalidad de la investigación, siendo en sociolingüística la variable *género* la indicada, esto debido a su relación con la categoría biológica del sexo, pero, especialmente, porque refleja información de la sociedad que se verá reflejada en las muestras de habla. Por otro lado, todavía hay incógnitas o estudios que necesitan ser actualizados: ¿actualmente, tras los cambios sociales, las mujeres son precursoras del cambio o son conservadoras? ¿todas las mujeres en todos los contextos y en todas las ciudades lo son? Resulta importante destacar que la perspectiva de estos estudios debe ser siempre desde el método científico, pero también desde el compromiso social, esto para no contribuir a la creación de prejuicios en los que han resultado los estudios anteriores. El estudio de la variación por género es necesario, pero debe ser objetivo y descriptivo.

Bibliografía

Bengoechea, M. (2003). El concepto de género en la sociolingüística, o cómo el paradigma de la dominación femenina ha malinterpretado la diferencia. En S. Turbet. *Del sexo al género*, pp. 313- 359. Cátedra.

Blas Arroyo, J. L. (2004). *Sociolingüística del español. Desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*. Cátedra.

Coates, J. (2013). *Women, men and language. A sociolinguistic account of gender differences in language.* Routledge.

Jespersen, O. (1922). *Language. Its nature, development and origin*. George Allen & Unwin Ltd.

Labov, W. (2001). P*rinciples of linguistics change. Volume 2: Social factors.* Blackwell Publishers.

Martín Butragueño, P. (2006). Líderes lingüísticos en la Ciudad de México. En Martín Butragueño, P. (Ed.). *Líderes lingüísticos: estudios de variación y cambio.* El Colegio de México.

Mcelhinny, B. (2003). Theorizing gender in sociolinguistics and linguistics anthropology. En *The handbook of language and gender*, pp. 21-42. Backwell Publishing.

Moreno Fernández, F. (1998). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Ariel.

Trudgill, P. (1972). Sex, cover prestige and linguistic change in the Urban British English of Norwich. En *Language in Society,* 1 (2), 179-195.

Maltz, N. D. y Borker, A. R. (1982) A cultural approach to male-female miscommunication. En *Studies in Interactional Sociolinguistics 2. Language and social identity*, pp. 196-216. Cambridge University Press.

Tannen, D. (1991). *You just don't understand me*. Ballantine Books.

Uchida, A. (1992). When “Difference” is “Dominance”: A critique of the “Anti-power-based” cultural approach to sex differences. En *Language in society*, 21 (4), pp. 547-568).

C de CSH
Cuadernos de Ciencias Sociales y Humanidades

CC BY NC SA

THE BENEFITS OF ARTIFICIAL INTELLIGENCE IN HIGHER EDUCATION LANGUAGE LEARNING

Esteban Fabián Pérez Lobato*

Abstract

In recent years, the integration of artificial intelligence (AI) in language learning has obtained significant attention because it facilitates personalised learning, dynamic assessment, and interactions in different environments. The purpose of this essay is to highlight the advantages of using AI in language learning. It also mentions the challenges to overcome for its implementation, including students' perceptions. First, the concept of AI is defined by different authors. Second, the essay presents a general overview of the advantages of applying AI in education and higher education, with particular emphasis on language learning. Last, challenges and studies regarding students' perceptions of the application of AI in language learning in higher education are described. Finally, AI has shown to be adaptive to the diversity of students' needs. However, there are challenges to overcome as well as standards and rules to take maximum advantage of this emerging technology in language learning.

*Licenciatura en Lengua Inglesa (Universidad Veracruzana).

The benefits of artificial intelligence in higher education language learning

In recent years, technological advances have significantly changed most of humankind's activities. Technology has modified how people work, interact, and learn (Chundru & Manipatruni, 2024). On this basis, Artificial Intelligence (AI) is entering all domains of human life, showing dramatic growth in education in recent years (Hwang et al., 2020, as cited in Jiang, 2022). Language learning has been influenced by AI due to its diverse advantages to practise different language skills in the different environments. This essay defines AI and its roles in education and high education, particularly in language learning. It also highlights its advantages for enhancing students' language learning processes and finally discusses the challenges to overcome.

First, there are different definitions of AI. Zhou (2020) states that AI has evolved in the last sixty years. It is one of the three innovative technologies in the twenty-first century, along with genetic engineering and nanoscience. Artificial Intelligence comprises two elements: on the one hand, it refers to the creation or manipulation made by human beings and intelligence. On the other hand, intelligence includes the concepts of consciousness, self, and mind. Therefore, AI is the theory, method, and technology that analyses the different human activities to construct an intelligent artificial system. This system aims to make computers complete tasks that were done by human intelligence in the past. In other words, the objective is to study how to apply the software and hardware of computers to reproduce the intelligent behaviours of human beings.

In the opinion of Al-Shawabkah (2017, as cited in Mukhallafi, 2020), AI is defined as the abilities transferred to computers to facilitate performance systems to be intelligent and similar to humans in their behaviour. Moreover, Stone et al. (2016, as cited in Moulieswaran & Prasantha, 2023) hold the view that AI is considered a collection of computational technologies inspired by the procedures that use their nervous systems and bodies to feel, understand, learn, and act.

Second, the application of AI technology in education has acquired considerable attention in the educational field due to its advantages. According to Grace et al. (2023), the use of AI in instruction has the potential to transform teaching and learning. This is possible because the learning process is improved by personalisation of the process of learning, better student's participation, and improving the general process. In addition, the use of AI in education has the opportunity to innovate teaching and learning because it makes education more personalised, agreeable, and effective.

In this sense, AI technology in education has specific characteristics for both teachers and students. Kabudi & Olsen (2021, as cited in Ayeni, 2024), emphasise that one ability of AI in education is that it can adapt to the student's individual needs and learning styles. AI algorithms analyse data to personalise educational experiences. This data includes students' progress, performance, and preferences, and it contributes to creating a personalised learning environment. On the other hand, Al promotes real-time data analysis, helping educators to know about students´ comprehension, engagement, and areas of difficulty. Finally, AI-intelligent tutoring systems offer personalised guidance that adapts to students' tempo, allowing enough time to comprehend the topics.

Similarly, according to Zhou (2020), the application of AI in the field of higher education has made contributions to the talent-training mode, the reformation of teaching methods, and the enhancement of the school administration. Similarly, Ramasamy (2024) affirms that the integration of AI into higher education emerges as an agent for change. The main reason is because this integration has the potential to improve the learning experiences of students, the teaching practices of teachers, and finally, the administrative policies of educational institutions.

In the field of language learning, there are several advantages for students to improve their learning process. Zhang & Asian (2021, as cited in Nguyen, 2024) establish that some advantages of AI are that it facilitates personalised learning, dynamic assessments, and interactions in online, mobile, or blended learning environments, making it a significant keyword in the field of education. According to

Gao (2021, as cited in Dakakni & Safa, 2023), AI contributes to facilitating learning in language classrooms, specifically in communication. This is possible because students practise their language skills, repeat activities (such as expressions and idioms), and ask a teacher-bot questions. Furthermore, AI tools can collect information about the student, then analyse it, detect and diagnose problems, and make recommendations (Sharadagh & Sa'di, 2022, as cited in Dakakni & Safa, 2023).

On the other hand, there are some challenges to face regarding AI integration in higher education. In the opinion of Wan et al. (2024), pedagogical integration is absent when AI tools are used, which impedes its full potential. Moreover, the quality of the input data in AI tools is decisive in producing accurate results. In addition, a potential threat exists regarding students' overdependence on technology, which leads to problems in developing critical-thinking skills. Lastly, there is a risk that AI tool databases may contain bias and, in consequence, lead to inaccurate information for students.

Furthermore, Chan & Hu (2023) indicate challenges about the limitations of AI. Specifically, in Generative AI, there are issues related to ethics, plagiarism and academic integrity. For example, Kumar (2023, as cited in Chan & Hu, 2023) found that responses to academic writing contained inappropriate references and an absence of personal point of view. Additionally, second language learners have difficulty writing appropriate prompts because it requires a certain level of linguistic skills. Moreover, if the students overuse AI technologies, it might compromise their development of writing competence (Warschauer et al., 2023, as cited in Chan & Hu, 2023). Additionally, it is complicated to determine the authenticity of pieces of writing because AI-generated output cannot be detected by plagiarism tools (Peres et al., 2023, as cited in Chan & Hu, 2023) and raises the question about what determines unethical behaviour in academic writing in the context of AI-generated context (Chan, 2023, as cited in Chan & Hu, 2023).

In addition, Rebolledo & González (2022) affirm that AI language learning applications might assist students in learning by improving their language skills. However, this help depends on the person and the tool. AI tools can have the same

efficacy as traditional face-to-face classes or tutors. Nonetheless, there are problems like the impossibility of interacting with other people and the inability to understand cultural and contextual aspects of language.

Third, there are different perspectives on the use of AI from the point of view of students. The study conducted by Dakakni & Safa (2023) aimed to investigate the attitudes of students and teachers about AI tools in L2 classrooms at a university in Beirut, Lebanon. The results, regarding the students, showed that 85 percent use AI unethically to get ideas for their assignments. Moreover, students use AI but have concerns about privacy and equity.

Nguyen (2024) assessed how English majors in various universities in Vietnam view the integration of AI tools into their learning process. The results showed that the majority of students had already used AI for English language purposes. They also had a positive attitude about using AI tools in their English language learning. Yet, they express concerns about the effect of AI tools on their critical thinking, problem-solving skills, and future career prospects.

Gragera (2024) examined university students' perceptions of the use of AI tools in learning English for specific purposes. The researcher conducted the study at a university in Las Palmas, Spain. Students reported improvements in written productions and control of technical and academic registers through the use of AI tools. Furthermore, students expressed the necessity for an active and personalised integration with AI tools. The overall perception is positive, but students suggest using the AI tools more frequently. Finally, it is crucial to adapt AI to the specific needs of each student and professional context.

In conclusion, various definitions of AI and concepts about the use of AI in education, higher education, and language learning have been described. Additionally, studies about students' perceptions of the use of AI in the higher education and language learning setting have been addressed. Despite the challenges, AI has been shown to be adaptive to different students' needs in language learning within higher education. It is vital to establish standards and rules for the use of AI to maximise the benefits of this technology. Especially attention should be given to

ethics, plagiarism, academic integrity, and protecting user privacy. This technology may increase in the following years, so it is important to start adapting it to higher education programmes and offering more tools to benefit students.

References

Ayeni, N., Hamad, N., Chisom, N., Osawaru, N., & Adewusi, N. (2024). AI in education: A review of personalized learning and educational technology. *GSC Advanced Research and Reviews, 18*(2), 261–271.

Chan, C., & Hu, W. (2023). Students' Voices on Generative AI: Perceptions, Benefits, and Challenges in Higher Education. *International Journal of Educational Technology in Higher Education, 20(*1). 1-18.

Chundru, T., & Manipatruni, V. (2024). The Ebb and Flow of Learning English as a Second Language in The Age Of AI. *EPRA International Journal of Multidisciplinary Research (IJMR). 10*(7)*,* 40-46.

Dakakni, D., & Safa, N. (2023). Artificial intelligence in the L2 classroom: Implications and challenges on ethics and equity in higher education: A 21st century Pandora's box. *Computers and Education Artificial Intelligence, 5(1)*. 1-10.

Grace, E., Vidhyavathi, P & Malathi, P., (2023). A Study on "AI In Education: Opportunities and Challenges For Personalized Learning". *Industrial Engineering Journal, 52*(5), 750–759.

Gragera, R. (2024). Percepción del alumnado universitario sobre la eficacia de la Inteligencia Artificial en el aprendizaje del inglés. *European Public & Social Innovation Review, 9*(1), 1–14.

Jiang, R. (2022). How does artificial intelligence empower EFL teaching and learning nowadays? A review on artificial intelligence in the EFL context. *Frontiers in Psychology, 13*, 1-8.

Moulieswaran N., & Prasantha, K., (2023). Investigating ESL Learners' Perception and Problem towards Artificial Intelligence (AI) -Assisted English Language Learning and Teaching. *World Journal of English Language. 13*(5). 290-298.

Mukhallafi, T. (2020). Using Artificial Intelligence for Developing English Language Teaching/Learning: An Analytical Study from University Students' Perspective. *International Journal of English Linguistics, 10*(6), 40-53.

Nguyen, T. (2024). English Majors' Perceptions of AI Tool Application in English Language Learning at Tertiary Level in Vietnam. *Journal of Knowledge Learning and Science Technology, 3*(1), 179–193.

Ramasamy, T. (2024). AI in Higher Education. *International Journal of Scientific Research in Engineering and Management (IJSREM)*, *8*(6).1–28.

Rebolledo, R., & Gonzalez, F. (2023). Exploring the Benefits and Challenges of AI-Language Learning Tools. *International Journal of Social Sciences and Humanities Invention*. *10*(1). 7569-7576.

Sadiku, M., Ashaolu, T., Ajayi-Majebi, A., & Musa, S.M. (2021). *Artificial Intelligence in Education. International Journal Of Scientific Advances. 2*(1). 5-11.

Wan, W., Awang, N., & Mohd, N. (2024). An overview of the use of artificial intelligence (AI) tools in higher education. *International Journal on e-Learning and Higher Education*. 3(19). 27-39.

Zhou, W. (2020). Sociocultural Theory and Its Implications in College English Teaching and Learning in the Age of Artificial Intelligence. *Journal of Physics: Conference Series*, *1646,* 1-5.

C de CSH
Cuadernos de Ciencias Sociales y Humanidades

CC BY NC SA

EL NEXO ENTRE EL TEATRO NOVOHISPANO Y EL CINE FRANQUISTA AL SER USADOS PARA TRANSMITIR IDEALES

Isabel Rizo Isaías*

Abstract

Tanto el teatro evangelizador (siglo XVI) como el cine franquista (siglo XX) fueron usados como un medio para transmitir una ideología y valores morales que se alinearan con los grupos gobernantes en dichas épocas. En ambas épocas los valores morales son de carácter religioso cristiano-católico que buscan aleccionar principalmente a las mujeres, para ejemplificar esto usamos las obras "El juicio Final" de Fray Andrés de Olmos y la película "La tía Tula" del año 1964.

El teatro evangelizador representado durante el siglo XVI en la Nueva España y el cine en el régimen franquista (1939-1975) en España fueron usados como un medio para implantar en la sociedad una nueva ideología y con ello valores morales. A las mujeres, en ambos periodos, se les busca inculcar el valor del matrimonio. Parte de la efectividad para transmitir ideas radica en el hecho de que resultaba entretenido para quienes lo observaban, por ello, el uso del teatro evangelizador en el siglo XVI y el cine en el siglo XX.

*Licenciatura en Letras Hispánicas (Universidad de Guadalajara).

En la Nueva España se buscaba enseñar a los indígenas una nueva religión y sustituir las fiestas paganas; mientras que en España, durante el franquismo, el gobierno buscaba una nación regida por los ideales tradicionales religiosos en la cual la única religión permitida era el catolicismo, lo que posteriormente se le llamaría nacionalcatolicismo. Antes de esto España fue por cinco años un estado aconfesional, lo que significa que se permitía cualquier religión, y el gobierno era libre de hacer tratos con cualquiera de estas religiones. El nacionalcatolicismo es la mentalidad en la que España toma el papel de defensor y propagador del catolicismo en el mundo, a lo que Alfonso Botti (2008) llama "el proyecto divino", en el cual la iglesia le da a cada país con tradición católica un papel dentro de dicho plan. Es por el papel que España desempeña dentro del plan divino que consideraban un pasado ideal el catolicismo en el siglo XVI, en la que después de la reconquista española del territorio de la Península Ibérica que estaba en manos de los musulmanes y el descubrimiento de América, comienzan con la evangelización en la Nueva España. Es esta una de las razones por las que ambos periodos históricos se conectan, en ambos se buscaba implementar los ideales religiosos en la sociedad y que se viviera acorde a dicha religión.

En la Nueva España los encargados de evangelizar fueron las órdenes religiosas, quienes encontraron que primero tenían que vencer la barrera del idioma para poder enseñar la nueva religión. Fueron los franciscanos los primeros en utilizar al teatro como herramienta de evangelización, en el teatro encontraron la forma de enseñar nuevos símbolos acordes al cristianismo y que estos fueran agregados a la vida de los indígenas. Las órdenes religiosas aprovecharon que los indígenas ya contaban con una tradición teatral ritualista en la que buscaban comunicarse con los dioses, utilizaron como punto en común el teatro medieval, que era principalmente litúrgico, para enseñar los nuevos ritos acordes al cristianismo y con ello resignificar los elementos culturales con los que contaban. Es donde se da el cambio de celebraciones, ya no se celebraba el nacimiento de Huitzilopochtli sino el nacimiento de Jesús. Con ello también se logró un sincretismo pues mezclaban lo propio de la cultura prehispánica, como la danza, con las historias que eran propias de una

tradición cristiana. Como con el "Auto de la destrucción de Jerusalén" en la que, si sustituimos al personaje de Vespasiano con Carlos V y a Jerusalén con Tenochtitlan, tenemos una obra en la que les explicaban a los indígenas que la razón de la conquista es porque eran pecadores.

Los misioneros aprovecharon a los artistas indígenas para la transmisión de estas nuevas historias lo que resultó útil para su fin de evangelizar, pues usaban a los mismos indígenas para que transmitieran a otros de su misma comunidad la nueva religión y la cultura que venía con ella. También las obras eran representadas en náhuatl aunque no fuera necesariamente el idioma del pueblo en el que se presentaba la obra, pero con ello crean una identidad que uniera a los pueblos autóctonos. Con el teatro se aseguraban de que fuera mejor entendido el mensaje, pues como dice Antonio Bueno: "a la humanidad le agrada más ir al teatro que oír un sermón, ante todo si viene de un predicador que, a pesar de sus buenas intenciones, no sabe comunicarse efectivamente en la lengua de sus fieles". (Bueno, 2012, p. 86)

En cambio, en la España franquista la principal forma de propagar una ideología fue el cine, a partir de 1942 y hasta 1981 antes de cada película se transmitía el NO-DO o lo que es igual Noticieros y documentales, esta era la única forma de saber, fuera de los periódicos, las noticias del país. Cabe mencionar que antes de ser estrenada una película tenía que pasar la revisión y censura del gobierno, por lo que las películas realmente tenían que ir de acuerdo con los ideales tradicionalistas defendidos por el gobierno. El principal público objetivo de las películas eran las mujeres, pues eran ellas las encargadas del hogar y las que educaban a los hijos, por lo que debían de mantener su hogar bajo el ideal de la familia franquista. Por ello las mujeres comenzaron a recibir en su día a día una extensa propaganda sobre cómo debían comportarse bajo los lineamientos de la mujer ideal, la cual debía ser bonita, mantenerse en forma, asistir a la iglesia, ser sumisa al hombre, cuidar a los hijos y al marido.

Siguiendo la línea en la que se busca que las mujeres siguieran un lineamiento de comportamiento se puede decir que el teatro evangelizador también buscó enseñarle a la mujer lo que se espera de ella en la sociedad novohispana. Un ejemplo

de esto es la obra de teatro “El juicio final” (2004) de Fray Andrés de Olmos en la que podemos ver como el personaje de Lucia es condenada al infierno por no contar con el séptimo mandamiento, el matrimonio. En esta obra se ve cómo buscan adoctrinar sobre los castigos divinos que vendrán cuando llegue el juicio final, buscando infundir el miedo entre los indígenas que no sigan los mandamientos y tengan los sacramentos acordes a la religión cristiana. La obra hace un énfasis especial en el personaje de Lucia quien al escuchar las trompetas del juicio final busca irse a confesar con el sacerdote el cual al escuchar que no contrajo matrimonio le dice: “¡Ya sucedió, cuatrocientas veces desgraciada! Ahora, ya que no quisiste casarte en la tierra, en tu corazón sabes que ultimadamente te casarás en el infierno, pues mereces que te toquen los suplicios infernales.” (Olmos, 2004, p.724). Efectivamente es condenada directamente al infierno por Jesucristo y es el diablo quien la lleva al infierno y le reprocha también el no haberse casado. Se nota el mensaje a transmitir a las mujeres que no están casadas y sobre cómo deben buscar casarse para no terminar en el infierno.

En cambio, en la película “La tía Tula” del año 1964, se nos cuenta la historia de una mujer que se hace cargo de los hijos de su hermana al morir. Tula permite que su cuñado Ramiro y sus sobrinos se muden con ella, con tal de poder cuidar a los niños. Tula representa al principio el ideal de la mujer entregada a su familia, que va a la iglesia, se encarga de que sus sobrinos reciban los sacramentos y participa activamente en su comunidad. El problema surge a raíz de que Ramiro le propone matrimonio a Tula y esta se niega. En esta película al igual que en la obra de teatro “El juicio final” aparece la figura del sacerdote, que al escuchar la confesión de Tula respecto a lo sucedido con su cuñado le aconseja casarse con él, pues es culpa de Tula lo que pasó al permitir que su cuñado viva en su casa por lo que casarse es la única manera en que se quede con los niños. Tula se sigue negando al matrimonio lo cual marca un contraste con el resto de las mujeres que aparecen en la película las cuales están desesperadas por encontrar marido. Lo que podríamos tomar como el castigo de Tula a su negativa de contraer matrimonio llega cuando Ramiro tiene que casarse

con la prima adolescente de Tula a quien embarazó, por lo que Ramiro se lleva lejos a los niños.

En la obra “El juicio final” es más directo el castigo que les espera a las mujeres que no se casaron al ser condenadas al infierno. Pero al tratarse de una obra con el fin de evangelizar es de esperarse que sea muy contundente el mensaje transmitido por la obra lo cual crea una fuerte imagen en los indígenas que observaban el montaje. En cambio, en la película la tía Tula lo que resulta un tanto más sutil es el castigo final para Tula, pues no aparece directamente el diablo para arrastrarla al infierno, durante la película si se anuncia en varios momentos que la única manera de que se quede con sus sobrinos es casándose con su cuñado y al final termina sufriendo al verse alejada de los niños a los que ama.

En conclusión, aunque pueda parecer que la representación de historias con el fin de transmitir una religión e ideología es algo perteneciente a un pasado lejano como lo es el siglo XVI o, el franquismo perteneciente al siglo pasado, pero en películas más recientes se representa como afecto en las mujeres seguir los valores morales impuestos, en el que el matrimonio y la maternidad es lo más importante. En la película “La buena esposa” (2017) se representa a una mujer que sacrifica su propia carrera profesional por apoyar a su esposo en su carrera y se enseña cómo esa decisión afectó en su vida. También en “Encanto” (2021) con el personaje de abuela Alma se representa la presión por mantener la perfección y los poderes de su familia a costa de la individualidad de los miembros de la familia. También en “La sonrisa de la mona Lisa” (2003) el Wellesley College como escenario es donde se perpetúan las expectativas hacia las mujeres al ser el lugar donde les enseñan a ser buenas esposas y madres; la profesora Katherine Watson es el símbolo de cambio, al ser quién impulsa a sus estudiantes a cuestionarse si quieren seguir las normas tradicionales y lo que se espera de ella.

Bibliografía

Botti, A. (2008). *Cielo y dinero: El nacionalcatolicismo en España, 1881-1975*. Alianza Editorial.

Bueno García, A. (2012). El teatro misionero en las Indias y la traducción simbólica. En P. Martino Alba (Coord.), *La traducción en las artes escénicas* (pp. 77–93). Dykinson, España.

Olmos, A. de. (2004). El juicio final. En F. Horcasitas (Ed.), *Teatro Náhuatl, Épocas Novohispanas y Moderna* (pp. 695–735). UNAM, México.

Tula. DIGITAL.CSIC. http://hdl.handle.net/10261/246442

Valle Mejías, M. E. del, Coscia, A., & Fernández Vargas, V. (2015). *El estereotipo femenino planteado por el cine franquista a través de las películas Cielo Negro, Calle Mayor y Tíam,* 1, 129-136.

Villar, J. L. (2013). *Nación y catolicismo en la España contemporánea. Revisitando una interrelación histórica. Ayer*, *90*, 65–89.

C de CSH
Cuadernos de Ciencias Sociales y Humanidades

CC BY NC SA

ELEMENTOS ÓRFICOS EN UN POEMA DE EDUARDO LIZALDE

Alejandro Noé Ramírez López*

Resumen

En el poema "Siempre a la sombra del bar El Paraíso,…" de Eduardo Lizalde (1929-2022) se manifiestan elementos y derivaciones culturales del orfismo que pueden relacionarse directamente con cuestionamientos existenciales, como la condición de estar vivo en relación con la conciencia ineludible de la muerte. En esta lectura del poema referido, el orden natural se representa por la violencia inherente a la humanidad, por la falta de solidaridad y el ancestral estado de conflicto entre los humanos. De esta asociación proviene el contraste entre los proyectos intelectuales de renovación política y social y las evidencias primigenias de la violencia y el poder que se han sostenido en la civilización desde sus orígenes. Hay, además, una correlación entre la experiencia personal y la abstracción simbólica de la literatura.

Ensayo

Publicado originalmente en 1979, el poema xiv ("Siempre a la sombra del bar El Paraíso,…") (Lizalde, 1979, pp. 29-30) del libro *Caza mayor* de Eduardo Lizalde

*Maestría en Estudios de Literatura Mexicana (Universidad de Guadalajara).

(1929-2022), por su consolidada elocuencia y síntesis formal, es un aliciente para continuar la reflexión al respecto de la cuestión órfica, que ya es una vertiente consolidada en los estudios literarios. Como antecedente crítico, la indagación desde la perspectiva bíblica hecha por De Aguinaga (2014) es una inspiración considerar que existen suficientes huecos en el estudio de los contenidos antropológicos de la poesía aplicados a la lectura de la poesía mexicana y, en específico, sobre el poema "Siempre a la sombra del bar El Paraíso,…". En este sentido, puedo considerar que determinados códigos culturales establecen coincidencias con las actividades del mundo social, como la visión política desencantada, y con esquemas de ideas que auxilian en la comprensión escéptica de un mundo que paulatinamente se dirige al escepticismo y a la desconfianza. En este poema, se establece un contraste entre la ostentación de la racionalidad y las alusiones metafísicas que irrumpen en la interpretación del mundo social como una malograda realización del ideal revolucionario. Mi propósito es esbozar la concatenación de elementos órficos referidos en el poema de Lizalde con una lectura existencial y político-social.

Lizalde, como un poeta del siglo xx, asocia libremente elementos de códigos culturales variados, en este caso mitológicos y religiosos, además de las acepciones literarias de dichos códigos que se han destacado en la tradición literaria. El objetivo de esa asociación es consolidar un dispositivo literario que, a su vez, se nutre de la propia experiencia autobiográfica del poeta y consolida una suerte de lectura del mundo social mediante la elaboración simbólica que se manifiesta en el texto. Para concretar algunas posibilidades interpretativas, debe considerarse el contexto biográfico del autor. Lizalde en su juventud estudió filosofía, militó en el Partido Comunista Mexicano (1955-1960) y perteneció a la Liga Espartaco Leninista (1960-1963) (Lizalde, 1981, p. 17; 49-51). Se destaca su expulsión del PCM por no alinearse con la ortodoxia acrítica de los comités dirigentes (Campos, 2000, pp. 387-388). En varias entrevistas y textos autobiográficos Lizalde relata el momento crucial de decepción ante la dimensión cívica y el ansia revolucionaria de mediados del siglo xx (Lizalde, 1981, pp. 49ss.). Dado que se adentró en la política de izquierda y conoció los fundamentos teóricos de las ideologías, su posterior defenestración de la

militancia y el alejamiento de esos grupos se transformó en una visión intelectual desencantada de las utopías políticas: la historia mostró cómo se estrellaron ante la corrupción y el autoritarismo de sus líderes, ideólogos y militantes sectarios.

Todos estos acontecimientos cristalizaron una nueva manera de observar las contradicciones humanas para el Lizalde poeta: adquirió conciencia histórica del mundo social y tomó la necesaria distancia crítica para evaluar los hechos sin obnubilarse por los programas ideológicos. Los rasgos de madurez más iluminadores en su poética son que 1) pudo relacionar la decepción política con la angustia vital, 2) supo aceptar la condición de saberse vivo con la constante presencia de la muerte y 3) logró traducir estéticamente su pensamiento en versos de una factura musical resonante, hipnótica y estremecedora. Otra manera de decirlo: hizo del recuento de su experiencia personal un símbolo que se dirige a representar una condición humana general. Por estos motivos es que no conviene soslayar el rasgo biográfico de la decepción política al momento de leer muchos de los poemas de Lizalde. Una propuesta de lectura que destaque los elementos órficos en la poesía de Lizalde puede relacionarse directamente con la mencionada condición de estar vivo y con su complemento dado por la conciencia ineludible de la muerte. Una de las ideas órficas fundamentales del orfismo es la idea de pagar un castigo o una condena original (Guthrie, 1970, p. 159) relacionada con la naturaleza doble y contradictoria del humano, conformada por el alma, trasunto divino, y el cuerpo, materia corruptible (Santamaría, 2005). En ese sentido, se puede considerar que algunos elementos verbales del poema están asociados con los puntos esenciales que articulan el mito órfico o con las derivaciones culturales relacionadas al orfismo: la catábasis, el inframundo, la iniciación y la iluminación, el conocimiento de una realidad velada, la noción del cuerpo como cárcel o tumba del alma (*soma-sema*), el sacrificio y desmembramiento órficos y el fracaso al tratar de vencer a la muerte.

Hay un par de ejemplos de derivaciones culturales del orfismo que se muestran en el poema. El primer caso es cuando la voz enunciadora refiere explícitamente al poeta sajón Novalis (1772-1801), considerado como uno de los escritores modernos cuya poética está fundamentalmente moldeada por la perspectiva órfica del mundo,

rasgo significativo incluso por razones biográficas (Hiebel, 1954, pp. 18-24; 68-78). Así también, el segundo caso es la recuperación del motivo de la *catábasis*. Lizalde adapta como remate del poema una expresión proverbial de la *Comedia* de Dante Alighieri (2004, p. 26, canto iii, v. 9), aunque desarticulada en esta operación intertextual: "incluso los ateos/perdíamos por un tiempo/toda esperanza" (Lizalde, 1979, p. 30, vv. 32-34). Dante relata una catábasis que lo inscribe en la tradición literaria de la que también forman parte Heracles, el Odiseo de Homero, el Eneas de Virgilio y, por supuesto, Orfeo.

Una sinopsis de los acontecimientos que se describen en "Siempre a la sombra del bar El Paraíso…," es la siguiente: la voz enunciadora rememora la reunión de un grupo de personas en espacios de ocio y esparcimiento (cantinas) y puede inferirse por las referencias contextuales que se trata de varones intelectuales reunidos para "devorarse", metafóricamente y de hecho, algunos manjares (filosóficos y gastronómicos) aderezados con una hierba de olor representativa de la gastronomía mexicana: el epazote. Estos banquetes para departir (propios de la tradición filosófica) se asocian con la construcción de proyectos políticos e intelectuales, alimentados por la conversación, la juventud, la inexperiencia, la esperanza y, acentuadamente, la ignorancia de la crueldad del mundo. Sin embargo, la simple mención del hecho irrevocable que es la muerte termina por romper toda ilusión y sume a estas personas en una sensación de desesperanza y desasosiego que solamente puede evadirse con el abandono a los placeres mundanos. Con todo y ello, la desesperanza permanece y se acentúa al estar en presencia del "umbral resplandeciente" (Lizalde, 1979, p. 30, v. 31), cuya imagen y alusión a la entrada del inframundo dantesco sirve de remate al poema.

La idea órfica del castigo como una característica inherente a la condición humana está expresada por el conflicto entre el contexto social, político e histórico del poema y la angustia personal que se traduce en el fracaso de los proyectos políticos expresados como un recuerdo diluyéndose en el reconocimiento de la condición mortal y en la fútil pretensión de transgredir esa condición. Quien enuncia en el poema se da cuenta de que el conocimiento que permitiría *transgredir* la muerte

al renovar históricamente la vida política de las naciones se reduce a simples juegos ilusorios —"Jugosas ilusiones del dominó ruidoso" (Lizalde, 1979, p.29, v. 16)— derivados de la ignorancia. Las lecturas de los textos y sistemas filosóficos que se enumeran mediante las metonimias "[…] a Hegel,/a Kant y a sus abuelos empiristas" (Lizalde, 1979, p.29, vv. 6-7), "[…] a la Marx,/a la Hölderlin/la Lenin, la Novalis"(Lizalde, 1979, p.29, vv. 8-10), "sin más Jaspers, ni Séneca, […]" (Lizalde, 1979, p. 30, v. 23) son inútiles ante el castigo originario que determina la condición humana: la parte titánica que se preserva en los seres humanos (Bernabé, 2004, pp. 109-110).

Orfeo es el músico transgresor. Su catábasis es ilícita porque obedece a un interés personal. En respuesta, esa transgresión fracasa y además es castigada porque buscó imponerse ante el orden natural de la vida y la muerte (Bernabé, 2008, p. 69). En esta lectura de los poemas de Lizalde, el orden natural se representa por la violencia inherente a la humanidad, por la falta de solidaridad (otra búsqueda órfica) y el ancestral estado de conflicto entre los humanos. De ahí el contraste entre los proyectos intelectuales de renovación política y social y las evidencias primigenias de la violencia y el poder que sostuvo a la civilización mexica: el "ocelotl de piedra" (Lizalde, 1979, p. 29, v. 12) sobre el que se colocaban los corazones de las personas sacrificadas sangrientamente, el " […] Gran Templo Mayor" (Lizalde, 1979, p. 29, v. 2), los "[…] jaguares de Uxmal o Monte Albán" (Lizalde, 1979, p. 29, v. 15) y la "—indígena revancha—" (Lizalde, 1979, p. 29, v. 3). Estos monumentos brotan de la tierra para mostrar que sólo el ansia de destrucción permanece y que la muerte y el olvido someten hasta a las civilizaciones colosales. Guarecerse en la evasión intelectual —"El Ratón y La Rendija/o La Burbuja y otros antros" (Lizalde, 1979, p. 30, vv. 29-30)— es la estrategia para no afrontar la cruda muerte que espera a todos más allá del umbral ante el que "incluso los ateos/perdíamos por un tiempo/toda esperanza" (Lizalde, 1979, p. 30, vv. 32-34).

Referencias

Alighieri, D. (2004). *Comedia: Infierno* (A. Crespo, trad., pról. y ns.). Seix Barral.

Bernabé, A. (2004). *Textos órficos y filosofía presocrática: materiales para una comparación*. Trotta.

Bernabé, A. (2008). Viajes de Orfeo. En A. Bernabé y Francesc Casadesús (coords.), *Orfeo y la tradición órfica: un reencuentro* (pp. 59-74). Akal.

Campos, M. (2000). *Los resplandores del relámpago*. Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Difusión Cultural.

De Aguinaga, L. (2014). *El pez no teme ahogarse: lecturas de poesía mexicana*. Arlequín.

Guthrie, W. (1970). *Orfeo y la religión griega: estudio sobre el "movimiento órfico"*. Editorial Universitaria de Buenos Aires.

Hiebel, F. (1954). *Novalis: German Poet—European Thinker—Christian Mystic* (2.ª ed.). University of North Carolina Press.

Lizalde, E. (1979). *Caza mayor*. Universidad Nacional Autónoma de México, Dirección General de Publicaciones.

Lizalde, E. (1981). *Autobiografía de un fracaso: (El poeticismo)*. Martín Casillas.

Santamaría, M. (2005). *Poinàs tínein*. Culpa y expiación en el orfismo. En Alvar Ezquerra, A., y González Castro, J. (Eds.). *Actas del XI Congreso de la Sociedad Española de Estudios Clásicos* (pp. 397-405) (Vol. 1). Universidad de Santiago de Compostela.

C de CSH
Cuadernos de Ciencias Sociales y Humanidades

CC BY NC SA

LA FILOSOFÍA DE HUSSERL: UNA APROXIMACIÓN A LA DIFERENCIA ENTRE LOS CONCEPTOS DE EPOJÉ Y REDUCCIÓN

Jonathan Ricardo Origel Valenzuela*

Resumen

Con el siguiente texto quiero demostrar que la epojé y reducción son movimientos diferentes en la investigación fenomenológica[7]. Para seguir este fin, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿La epojé fenomenológica solo es una condición necesaria para la reducción fenomenológica, y no un mismo movimiento en la investigación fenomenológica? Así, procederé de la siguiente manera: Primero, expondré a grandes rasgos la epojé como una suspensión de la actitud natural; segundo, trataré el concepto de reducción como un acceso a la experiencia pura; por último, reflexionaré sobre la diferencia entre los conceptos ya mencionados.

La epojé: una suspensión de la actitud natural

En este apartado expondré una aproximación a la epojé fenomenológica tal como se entiende en Husserl, y no revisaré las distintas interpretaciones que se han hecho

*Licenciatura en Filosofía (Universidad de Guadalajara)

[7]La investigación fenomenológica, en *Ideas I*, procede en descripciones puras de los fenómenos, estas descripciones hacen uso de «conceptos descriptivos» (Husserl, 2013, p. 242) que hacen hablar a la intuición inmediata del aparecer del fenómeno.

sobre este concepto[8]. Desde este autor, entiendo el concepto de epojé como la desconexión de los prejuicios de la realidad objetiva que no encuentran su acreditación en la experiencia puramente subjetiva. En este sentido, la epojé es una actitud crítica ante la vida, esta actitud pretende cancelar el aspecto de la actitud natural en la *que el yo* solo se dirige a los objetos de manera ingenua, como cosas que están fuera de mí en absoluta independencia. Entonces, Husserl (2013) en *Ideas I* presenta a la epojé como la norma que debe de seguir aquel que quiera ser fenomenólogo: «No tomar en cuenta nada más que aquello que en la conciencia misma, en inmanencia pura[9], podamos hacernos esencialmente intelectivo» (p. 213). Considero que la cita anterior rescata lo fundamental de la epojé fenomenológica, a saber: el acceso a la estructura esencial de la experiencia que, en inmanencia pura, el yo podrá describir el dato fenoménico del mundo desde su experienciar, y nada más. En el capítulo tres del libro *La filosofía de Husserl como utopía de la razón*, el profesor Javier San Martín (2008) sostiene que la conciencia del yo descubre la esencia de los fenómenos en la experiencia que tenemos sobre ellos en cuanto nos son dados. Esa misma conciencia del yo realiza el movimiento de la epojé, categoría que puede entenderse a partir de tres acepciones, a saber: la primera epojé nos da al cogito con su cogitatum como correlato[10]; la segunda epojé nos da la esencia y la constitución de aquella en la conciencia[11]; la tercera epojé nos da el sentido trascendental[12] de lo que no pertenece al yo.

---

[8] En *Ideas I* Husserl (2013, pp. 144-145) menciona que esta epojé fenomenológica no tiene un sentido ni cartesiano -duda metódica-, ni sofista -negación del mundo-, ni escéptico –duda de la existencia del mundo-.

[9] Para Husserl (2013) esta inmanencia pura no arranca al *yo* del mundo, sino que conserva lo que denominará con la expresión «una trascendencia en la inmanencia» (p. 209) para la que el *yo* constituye el aparecer de las cosas como fenómenos de la conciencia.

[10] En este primer sentido identifico la estructura intencional de la conciencia, toda conciencia se dirige a un fenómeno en la forma de la correlación cogito-cogitatum (Husserl, pp. 277-279).

[11] En esta *epojé* suceden los «actos de captación de esencias» (Husserl, 2013, p. 231-232) que quita a cada objeto intuido los elementos accesorios, conservando solo rasgos esenciales del objeto, a esto se le conoce como variación eidética.

[12] Este sentido trascendental de la *epojé* se refiere a que el *yo* no queda en aislamiento con respecto a las cosas del mundo, sino que tiene acceso a los objetos que se le dan fenoménica mente en su no pertenencia a la subjetividad (Husserl, p. 209).

Con las líneas que he expuesto hasta aquí, creo que he logrado una aproximación a la epojé fenomenológica, un movimiento que comprende la relación entre el yo y la realidad más allá de la experiencia inmediata, en un sentido trascendental que no pertenece al yo, pero al que el yo tiene acceso porque constituye y da sentidos a los objetos que comparecen a su experienciar en tanto que fenómenos puramente vividos por el yo.

La reducción: un acceso a la experiencia pura

Una vez que expliqué a grandes rasgos lo que es la epojé, ahora procederé del mismo modo sobre el concepto de reducción. La reducción fenomenológica quiere llegar a la evidencia apodíctica[13] del dato del mundo, es un retrotraer los datos de la experiencia del mundo a la estructura que permite que experienciemos lo dado como eso que se nos da y no otra cosa. Siguiendo esta exposición, el filósofo Dan Zahavi (2003), en su libro *Husserl's Phenomenology*, señala que la fenomenología de Husserl es un intento de comprender la riqueza de sentido del mundo a través del análisis sistemático de la intencionalidad constitutiva. Para esto, no abandonamos la actitud natural, sino que solo reconducimos nuestra mirada con la que damos cuenta de cómo el mundo se manifiesta a nuestra conciencia. La reducción fenomenológica nos hace cambiar de actitud, y comprender mejor la actitud natural que ya fue desconectada epojéticamente: hay un mundo trascendente; hay seres humanos que se relacionan los unos con los otros: la desconexión no los anula ni los altera, sino que abre el comprender del mundo y los seres humanos en reflexión fenomenológica.

Siguiendo esta idea, Husserl (2020) en *Problemas fundamentales de la fenomenología* se refiere a la reducción de la siguiente manera: «La reducción fenomenológica siempre proporciona una sorprendente plenitud de plexos intuitivos, y precisamente de plexos que no son contemplados en el modo de la percepción fenomenológica, sino, por así decirlo, en otras diferentes formas de experiencia.»

[13] El mundo no es el que brinda esta evidencia apodíctica, sino que esta evidencia apodíctica es dada en el *yo* que vive el mundo.

(p.158). Esos plexos intuitivos que proporciona la reducción los entiendo como una red sistemática que interconecta cada una de las experiencias del yo que, retrotrayendo lo trascendental a la inmanencia de lo puramente vivido, comprende el dato del mundo como un registro fenoménico que se vuelve tema de consideración para la vida del yo.

Entonces, la reducción permite que la realidad se le muestre al yo en tanto que fenómeno de su experiencia pura, limitando todo lo que no es acreditable, en primera instancia, por el vivenciar del yo. Con la reducción reconducimos los objetos trascendentes que son el correlato de nuestra inmanencia hacia nuestro modo de tematizarlos según las condiciones subjetivas del yo que se dirige intencionalmente a ellos, si ama algo, se dirige a lo amado, si odia algo, se dirige a lo odiado, etc., pero primando siempre el polo subjetivo, pues es quien constituye el sentido del polo objetivo.

Diferencia entre la epojé y reducción

Es necesario hacer una precisión terminológica: la epojé fenomenológica no es lo mismo que la reducción fenomenológica. Si Husserl (2019) en las *Conferencias de Londres* hace uso de estos conceptos con descuido, no es porque Husserl quiera señalar al lector que la epojé es equivalente a la reducción, más bien quiere indicar que la epojé es una condición necesaria para que surja el movimiento de la reducción fenomenológica. Es importante mencionar que las reducciones solo son posibles gracias a la epojé, y cada reducción está acompañada de una epojé, en este caso, la reducción fenomenológica está acompañada por la epojé fenomenológica. Sobre el movimiento de la epojé y la reducción, dice Husserl (2019: 399) en las *Conferencias de Londres*:

> La reducción fenomenológica y su epojé me elevan a una posición de observación en la que me capto como el yo absoluto y último, como el yo puro el cual todo sin excepción es objeto intencional. Y la conciencia, la

> única de la cual puede hablarse aquí, en la cual todo sin excepción es algo consciente, es obviamente el cogito absoluto, en cuya ejecución activa o vivenciar pasivo yo soy justamente el ego absoluto. Pues yo soy solamente como cogitans y como tal referido a cogitata.

Por un lado, la diferencia entre epojé y reducción se refiere a que la epojé solo pone en suspensión los juicios que nos da el campo trascendental de las experiencias, esto es, es un poner entre paréntesis las tesis de la existencia del mundo que es para mí. Por otro lado, la reducción es una actividad más amplia que abarca un movimiento metodológico que retrotrae o reconduce este sistema de juicios a su especificidad, esto es que la reducción muestra el sentido de los juicios que mentamos al mundo y son el basamento de la experiencia. La distinción entre ambos movimientos nos permite evitar confusiones metodológicas que dificulten el desarrollo de una comprensión más profunda de la estructura de la conciencia que se dirige a lo trascendente. La precisión que hice sobre la diferencia entre la epojé y la reducción hace posible un enfoque más sistemático y riguroso en la investigación fenomenológica que trata la comprensión de los procesos de percepción sobre el mundo que nos circunda.

Consideraciones finales

La exposición que llevé a cabo en el presente trabajo fue demasiado apresurada, pero creo que cumplí mi objetivo de marcar la diferencia entre la epojé y la reducción. Las reflexiones de mi texto me permiten hablar de la epojé fenomenológica como una desconexión de la actitud natural, pues es un objeto trascendente que no se acredita en la inmanencia del yo. Además, mi texto permite referirnos a la reducción fenomenológica como un movimiento que limita a los objetos trascendentes en el experienciar puro de la vida del yo, como este los vive en el régimen de su esfera fenomenológica. Por último, sin la epojé no hay reducción, toda epojé debe, necesariamente, abrir el escenario para que la reducción pueda realizarse.

Bibliografía

Husserl, E. (2013). *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica: Libro primero: Introducción general a la fenomenología pura*. FCE.

Husserl, E. (2020). *Problemas fundamentales de la fenomenología*. Alianza editorial.

Husserl, E. (2019). *Método fenomenológico y filosofía fenomenológica <Conferencias de Londres>*. En *Textos breves* (pp. 356-424). Ediciones Sígueme.

San Martín, J. (2008). *La fenomenología de Husserl como utopía de la razón*. Editorial Anthropos.

Zahavi, D. (2003). *Husserl's Phenomenology*. Stanford University Press.

PRODUCCIÓN LITERARIA

C de CSH
Cuadernos de Ciencias Sociales y Humanidades

CC BY NC SA

DESDE MI VENTANA

Pablo Díaz*

En el cielo de Guadalajara hay solo una estrella, o planeta, aún no sé qué es, pero está sola, sola sobre el cielo azul oscuro, grisáceo por los bordes que salen de los edificios y del horizonte en forma de bocanada de cigarrillo, contaminado con quién sabe cuánta cosa, así es su soledad, desafortunada y arrojada adonde su incandescencia y perfección solo es acompañada de vez en cuando por los aviones que se aproximan con su luz roja y blanca parpadeante, y cuando los veo cerca de ella me pregunto si los pasajeros de esos aviones la verán como yo la contemplo, como solo yo la contemplo, con su brillo resplandeciente que hace bruñir la oscuridad y frialdad galáctica, con su forma asteroidea que se acerca a la simplicidad y perfección de un dibujo mientras más la desmenuzo con la mirada, pero lejana, siempre lejana, a lo mejor ellos tendrán suerte y la verán más próxima, más celestial, espacial, perfecta y sideral en la fortuna de la cercanía, porque mi distancia siempre la ocultará tras el paso de las horas, detrás de la hilera de edificios y árboles que me cubren, y lo único que me queda es recordarla, recordarla como la veo ahora, desde mi ventana, encerrada por las rejas verticales y capturada en los cables de luz horizontales, y ojalá para siempre, tal vez desde el cielo nunca desaparezca.

*Licenciatura en Filosofía (Universidad de Guadalajara).

Ella me evoca a ti, lejana, ella sabe que la miro y me ignora, y yo sé que ella me mira y la ignoro, porque en la distancia que nos atañe no hay más qué se pueda hacer, y por eso nos ignoramos y solo nos pensamos, nos contemplamos largamente, tanto como el tiempo lo permita, y solo nos pensamos, ahí, en el pensamiento, lejos de los encuentros fortuitos donde las palabras son necesarias y la elección correcta depende de un juego de azar y adivinanza que siempre pierdo por pensar demasiado, así de lejos es mejor, donde solo puedes ser quien pienso y quien soy yo no importa porque nos ignoramos y te contemplo, te contemplo rompiendo a cada rato con el abstracto en el que te tengo y apareciendo detrás de cada cosa, disfrazada, oculta, inmanente a cada melodía de cada canción que aunque no trate de amor impregnas con tu silueta, en cada película donde el rebuscamiento de mi raciocinio llega siempre a ti, a ti, todo se trata de ti y me pregunto si vivo mi vida o solo finjo vivir para seguir encontrándote embelleciendo cada cosa con el color de tus suéteres de lana heredados, con tus manos adornadas con nada sutiles pulseras y anillos de plata, tus mejillas regordetas e inexplicablemente siempre rojas y duras como manzanas, y tu voz que toca melodías como piano dentro de mi cabeza, todas suaves, delicadas y bellas mientras miro cómo la estrella se esconde tras los árboles, más lejana, capturada por el tiempo, enmarañada por las hojas que comienzan a ocultarla, a enterrarla en la madrugada y todo no se vuelve más que vil recuerdo.

C de CSH
Cuadernos de Ciencias Sociales y Humanidades

CC BY NC SA

EL REFLEJO DE UNA MENTE CON MIEDO

Jennifer Rebeca Torres Cruz*

Hay un intruso dentro de mi casa
que no se va y tampoco le dejo ir.
Mi afición a la vida escasa.
Sólo me queda escribir, sufrir.
Pero, ¿por qué le permito convivir
a mi lado si su presencia me causa
dolor, aflicción y además me desfasa?
afecta en mi actuar y mi sentir.
Sospecho que sin él, mis motivaciones
y existencia, al igual que un aneurisma,
se vuelven aún más débiles y frágiles.
Él me convence y me da razones,
con su gracia y la carisma
de sus voces me cuida y me da pasiones.
Este miedo a no sé bien qué, ha de persistir.

*Licenciatura en Filosofía (Universidad de Guadalajara).

Abrazo mi temor y mi tristeza
como lo único que he de adquirir,
como mi posesión más valiosa.
Temo de nunca encontrarme, de huir
y jamás llegar a ser la máxima
expresión de mí; de no poder dirigir
mi vida, de ser sólo un ánima.
Como un misófobo teme de los gérmenes,
yo temo de mi vida, vivirla me abisma.
Temo de ti, virus que en mi mente vives.
Cual varicela, tengo en el alma
rasquiña, a causa de permitirle
a aquella impalpable voz hablar sin mesura.
Pero temo de mí, sobre cualquier cosa,
de mi mente. De esa tenebrosa
y oscura jaula que me lasa,
lugar al que mi vano existir ha de conducir.
Me siento desmotivada como un tapir,
pero a diferencia de él, que esparce semillas,
yo esparzo fracasos, fragmentos de mí;
yo habito en el mundo sin metas.
Tú, que sin existir realmente, existes;
que sólo estás postrada en una cama,
que de aliento y ganas careces,
te miro y me causas asco, lástima.
Pero también sufro por esos olores
que emanas, tan míseros y flébiles.
Y temo que, aún sin descubrir
lo que soy, pueda perderme al cumplir

esas expectativas y creencias
de lo que podría llegar a lograr.
Pero estas altas expectativas
no son yo o el lugar al que quiero ir,
sino que son (y pertenecen) a alguien más,
del ente al que mis cercanos no pueden presumir.
Vivo en la sombra de comparaciones.
Oía: “¿por qué no eres como Irma?”
más como ella, más alegre y amena.
¿Y por qué no puedo ser como “yo” es?
Si siempre vivo en las sombras, inerte
si no me noto, ¿podré llegar a ser (yo) algo?
¿o sólo seré para la sociedad una sobreviviente?
Entonces, la radiante y luminosa
luna me cubre y me acaricia
con esa luz que a las mareas hace subir;
provoca en mí un descubrir
de cosas nuevas y desconocidas,
a tal grado me he de concebir
como un cúmulo de nebulosas;
nace una nueva vida, ya no he de sufrir,
pues cuando de mi alma los cajones
abro, cajones que encierran mis amores,
me siento como un animal en brama,
excitada por todas esas reflexiones
que llegan a mí. Ya no hay más abruma.
Me regresan a mí, me unimisman.
Salgo en el alba a las calles,
escuchar vociferar a las aves
llena a mi espíritu de calma

me llena y vuelvo a mí; tal es-
tímulo auditivo me anima,
me llena de amor y aficiones.
Bajo la mirada, el viento sopla
y palpa mi silueta como un rayo
solar toca las hojas de hierba;
mis sentidos advierten sensaciones nuevas,
ya no hay más angustias.
Me he llamado, al fin he llegado.